



COLUMNA

Miguel Ávila Rivas
académico Instituto de Ciencias Naturales, Universidad de Las Américas



La Antártica bajo amenaza

La contaminación por mercurio, metal pesado liberado principalmente por actividades industriales y mineras, es una amenaza creciente para la Antártica. Esta zona, aunque alejada de la actividad industrial, recibe contaminantes que se transportan por la atmósfera desde otros continentes, convirtiéndola en una región especialmente vulnerable. Lo anterior, sumado a las condiciones extremas que encontramos allí, hacen que los

procesos de bioacumulación tengan consecuencias severas. El metilmercurio, una forma altamente tóxica de este contaminante, se acumula en la trama trófica y afecta gravemente a depredadores superiores como las ballenas. Estos cetáceos no sólo reflejan el estado de los ecosistemas antárticos, sino que permiten detectar de forma temprana riesgos ambientales que también atentan contra la salud humana. Al respecto, un equi-

po multidisciplinario dirigido por el dr. Gustavo Chiang y conformado por Paulina Bahamondes, Ana García, Andrea Hirmas, Luis Aguilar y quien escribe, participará de la Expedición Científica Antártica 61 (ECA61), con el proyecto de investigación RT32_22 "Una mirada a la acumulación de mercurio y sus efectos en las redes tróficas de ballenas barbadas de las Islas Shetland del Sur y la Península Antártica".